Miércoles, 20 de marzo de 2013

MENSAJE DIARIO DE CRISTO JESÚS, TRANSMITIDO AL VIDENTE FRAY ELÍAS

Queridos compañeros Míos:

Hoy los llevo a todos hacia lo profundo de Mi Corazón y por esta emblemática unión Conmigo los reúno en torno de Mi Presencia para que puedan cumplir con los Mandamientos de Mi Padre.

Queridos amigos, sé que muchos de ustedes están a punto de cruzar el gran umbral del desierto interior para así vivir la transformación que el Padre necesita en sus vidas. Él Me envía hoy por amor a ustedes, por amor a toda la humanidad. Mi Misericordia hoy es el bálsamo esperado por sus corazones el que, mediante la Gracia vertida por Mí, les dará fuerzas para caminar, amor para poder vivir y fe para creer en Mi poderosa Palabra Redentora.

Hoy no solo estoy aquí con ustedes sino también con sus hermanos que están unidos a Mi Espíritu Sacerdotal en este horario de infinita misericordia.

Queridos Míos, veo también en ustedes un intenso agotamiento interior; les pido que concentren su fe en Mi Eterna Fe, su desesperación en Mi Consuelo, su dolor en Mi Compasión. Los amo, los amo tanto que di la vida por ustedes para que las generaciones pudieran estar presentes en vida en estos tiempos. Solo abandónense en Mis Brazos porque Mi Corazón ya ha recibido la preciosa consagración de sus almas.

Sepan, Mis compañeros, que el verdadero soldado de la Luz se forma empeñándose en servir y amar a Dios sobre todas las cosas. Adoro a aquellos que dan todo por sus amigos porque ellos se convertirán en servidores eternos de Mi Reino.

Mientras Mi Espíritu circula por el mundo derramando Gracias y Perdón, les pido que sean valientes todos los días y que no bajen el estandarte de la paz y de la redención.

Queridos, estoy retornando en Espíritu Omnipresente a fin de darles a conocer la Vida Eterna para sus consciencias. Encuentro en ustedes un luminoso camino lleno de bendiciones.

¿Qué más quieren para sus vidas si, desde la Cruz, les entregué por entero a Mi Santa Madre?

Mis amigos, afiancen su fe en el Inmaculado Corazón, porque él será para ustedes el camino de regreso a Mis Moradas.

Les agradezco por recibirme amorosamente.

Bajo el Amor Eterno del Padre, sean bienaventurados.

Gracias por recibir Mis Instrucciones en el corazón.

Cristo Jesús, el Redentor del Mundo